

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 606 al 609

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 682 a la 683, se tratarán en los estudios 606 al 609.

Estudio 606

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el trecho: "La energía que fluye del Ego se siente muy poco en las etapas primitivas del desarrollo.", en la página 682, hasta "... y luego los exhala sobre el sujeto que va a ser sanado, por un acto de curación compasiva.", en la página 683.

Consideraciones.

En este trecho, el Maestro Djwhal Khul da algunos detalles sobre la energía psíquica, la energía del Ego, que fluye hacia el cerebro físico. El Maestro dice que, en las etapas primitivas de desarrollo, poco después de la individualización, esta energía se siente muy poco, es decir, no es captada por el cerebro físico, porque los centros aún no están lo suficientemente activos como para transmitirla, dentro del camino desde los pétalos o vórtices del loto egoico, un camino explicado en un estudio anterior. Estas etapas primitivas son las del Aula de la ignorancia, en la que el Ego se identifica con los cuerpos inferiores, es decir, con la personalidad, y es muy pasivo en Su mundo, el mundo causal o mental superior. En estas etapas la energía del Ego sólo vitaliza los 3 cuerpos inferiores y los Pitris lunares de estos 3 cuerpos dominan totalmente. La evolución del hombre procede por medio del instinto animal y racial, resultante de la acción de los Pitris lunares, pudiendo recibir sin peligro el estímulo emanado por sus centros grupales (los grupos humanos a los que pertenece) y la fuerza motriz común inherente a la forma, es decir, la fuerza de los Pitris lunares de los 3 cuerpos inferiores, Pitris lunares que responden a las primitivas olas de vida anteriores, del sistema solar anterior.

Sólo cuando alcanza una etapa relativamente avanzada, comparada con la del hombre animal, la energía del Ego o psíquica fluye a través de Sus centros logrando producir resultados en la conciencia cerebral, resultados que a su debido tiempo el hombre percibirá en su cerebro físico, oportunamente porque las neuronas tendrán que estar preparadas para esta percepción.

En esta etapa relativamente avanzada, el Ego ya está despierto y activo en Su mundo causal, y el hombre comienza a entrar en el Aula de aprendizaje.

Estos hechos dejan muy claro que la evolución de la Mónada humana es dual y paralela: el Ego (manifestación de la Mónada en el mundo causal) evoluciona en el mundo causal a través de las energías que circulan en este mundo y a través de los resultados de las experiencias de Su personalidad (los 3 cuerpos inferiores) en los 3 mundos inferiores: mental inferior, astral y físico, experiencias que hacen evolucionar la forma.

El Maestro dice que no se refiere al psiquismo animal actualmente manifestado por los animales superiores y por algunos miembros de las razas posteriores a la lemuriana y que este tipo de conciencia es inherente a los átomos y es una parte constitutiva del "alma del mundo", siendo inconsciente e incontrolada, y no tiene lugar en esta enseñanza. Estos átomos son las Vidas elementales, las vidas ciegas y las de las canastas de alimentos, que constituyen la 7ª Jerarquía dévica creadora, tema que se encuentra en el libro Astrología Esotérica, del Maestro a través de la Sra. Alice Ann Bailey y en la página 942 del Tratado sobre el Fuego Cósmico.

El Maestro dice que la psique a la que se refiere es la psique consciente manifestada por la humanidad avanzada, discípulos e iniciados de todas las categorías, resultante de la afluencia de energía egoica a través de los centros etéricos, principalmente cinco de ellos, que deben ser el coronario, el cardíaco, el laríngeo, el básico y el ajna o frontal, que está conectado con el coronario y es el regente de la personalidad. Esta energía egoica actúa en el cerebro físico haciendo que la conciencia cerebral física la identifique y también identifique su propósito, su técnica (cómo actúa), los efectos producidos en el yo inferior del hombre y también en el de otros hombres y su capacidad para aplicarlo o no, como desee, siendo controlada por el hombre.

Esta capacidad de aplicar energía egoica es la capacidad del hombre para manipularla conscientemente y utilizarla en la dinamización de los centros etéricos y el cuerpo etérico y, a través de este, el cuerpo físico denso y en la manifestación de las cualidades del Ego. En este nivel de evolución, el Ego ya no se identifica con la personalidad y aumenta Su control sobre ella hasta que alcanza el control total.

El Maestro dice que los centros coronario, cardíaco, laríngeo y básico son los únicos que deben ser considerados. Los centros coronario, cardíaco y laríngeo están por encima del diafragma y, por lo tanto, son centros superiores. El básico es importante porque es el distribuidor de kundalini y forma un par con el centro coronario.

En esta etapa, el hombre tiene que transferir el fuego (la energía) de los centros inferiores (debajo del diafragma), básico y plexo solar, a los 3 centros superiores (por encima del diafragma), suponiendo que el fuego del centro sacro ya ha sido transferido

al plexo solar para ser ayudado en la transferencia al laríngeo. Esta transferencia del fuego del sacro al plexo solar requiere que el hombre controle su actividad sexual, control que tiene que ser total para la transferencia del plexo solar al laríngeo.

El fuego específico del plexo solar (sin el fuego transferido desde el sacro), el fuego del deseo, tiene que ser transferido al cardíaco. El del básico tiene que ser transferido al coronario.

El centro del bazo, el esplénico, siendo el vehículo del prana, según la ley de la evolución está especialmente desarrollado y su energía no se transfiere a otro centro, como dice el Maestro, sino que se distribuye conscientemente al cuerpo.

El Maestro dice que cuando se despierta la analogía que se encuentra en el centro coronario, este se convierte en un órgano de curación esotérica. Esta analogía significa la transferencia del fuego del básico al coronario, y entonces el sanador, por un acto de voluntad, absorbe prana y vitalidad de los éteres e irradia estos fuegos a la persona a ser sanada, por un acto de curación compasiva. El coronario es el centro de manifestación de la voluntad (Atma) del Ego y cuando se despierta completamente, la voluntad se manifiesta en su máxima potencia.

Estudio 607

Segunda Parte del Tratado sobre el Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Del párrafo: "En relación con los centros etéricos, deberíamos señalar el hecho de que el centro superior de la cabeza es de estructura dual", en la página 683, hasta "..... que llamamos "centros planetarios", que a su vez son los centros de fuerza del Logos.", en la página 684.

"En conexión con los centros etéricos, deberíamos señalar el hecho de que el centro superior de la cabeza es de estructura dual y constituye un loto de noventa y seis pétalos ubicado entre las cejas y un loto de doce pétalos ubicado sobre la cabeza, con un vórtice secundario de noventa y seis pétalos. El significado del número de pétalos es muy profundo. En todos los casos tenemos el número doce, lo cual demuestra una relación definida con los lotos psíquicos básicos en los niveles egoicos. Doce multiplicado por ocho representa los doce pétalos de cada caso, mientras que en el número ocho se encuentra oculta la idea de dualidad en:

- a. el cuatro del cuaternario,
- b. el cuatro del huevo áurico egoico (los tres aspectos y el "círculo no se pasa").

Debemos también observar que el doce está vinculado a tres centros:

- a. el coronario superior,
- b. el coronario secundario y
- c. o cardíaco.

Si el estudiante analiza esto y vincula las tres hileras de pétalos del loto de doce pétalos, puede encontrar la iluminación. No es posible dar más indicaciones en esta etapa.

Sólo cuando los centros etéricos – los dos centros de la cabeza y el centro del corazón – están completamente activos con sus doce pétalos completamente abiertos, entonces la hilera central de pétalos del loto egoico (la cuarta o hilera interior) se abre. El significado de las cuatro hileras en el loto egoico y las ocho hileras de doce pétalos en los lotos etéricos en el plano mental es de gran importancia.

Los centros con los cuales el hombre tiene que ver son necesariamente cinco en esta etapa, debido a los siguientes hechos, que deben ser estudiados si el hombre quiere despertar sus centros de acuerdo con el plan y seguir sin peligro la línea del verdadero desarrollo psíquico:

La energía comienza desde el quinto plano, el mental, en lo que respecta al hombre.

Por medio del quinto principio, el hombre puede trabajar conscientemente para su propio desarrollo.

El camino de la evolución es quíntuple para el hombre, abarcando los cinco planos del desarrollo humano, estando dividido en cinco etapas con respecto al Ego.

Aunque el presente sistema solar es el segundo, o Su segundo ciclo egoico principal, desde el punto de vista de los ciclos egoicos del Logos, sin embargo, es el quinto visto desde otro ángulo, el de los ciclos menores. Corresponde al quinto período de la evolución humana, en el cual el hombre recorre el Camino. El Logos está ahora recorriendo el Camino cósmico.

La quinta espirilla está en proceso de despertar. Esto debe ser realizado antes de que la interacción energética entre el loto egoico y los centros etéricos sea tan poderosa que despierte el cerebro físico del hombre y lo haga consciente de las corrientes internas. Esto generalmente ocurre cuando el quinto pétalo ya está formado.

Lo precedente se puede encarar más ampliamente desde el punto de vista de los cinco Kumaras. Debe recordarse que el conjunto de centros etéricos de cualquier grupo de hombres forma los centros de fuerza o diminutas "unidades de energía" en los pétalos mayores de su centro grupal. También forma los pétalos de cualquier centro planetario determinado; y el conjunto de dichos pétalos forma estos centros mayores de energía que llamamos "centros planetarios", que a su vez son los centros de fuerza del Logos.

Estudio 608

Segunda Parte del Tratado sobre el Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el tramo: "En relación con los centros etéricos, deberíamos señalar el hecho de que el centro superior de la cabeza es de estructura dual ...", en la página 683, hasta "c. el cardíaco.", al final de la página 683.

Consideraciones.

En este tramo el Maestro Djwhal Khul señala que el centro etérico coronario es de estructura dual: el ajna o frontal, entre las cejas, de noventa y seis pétalos; y en la parte superior de la cabeza el centro que consiste en noventa y seis pétalos en el centro, llamado el cardíaco del coronario y conectado con el centro cardíaco; y ochenta círculos de doce pétalos alrededor del cardíaco del coronario, como dice el Maestro en otra parte del libro. Tenemos entonces noventa y seis pétalos en el ajna y novecientos setenta y dos pétalos en la parte superior de la cabeza, totalizando mil sesenta y ocho pétalos. Los noventa y seis pétalos en el ajna están conectados con los novecientos sesenta pétalos en la parte superior de la cabeza. Tenemos en estas conexiones la siguiente situación matemática: $96 + (96 \times 10) = 1.056$. En total: $1.056 + 12 = 1.068$.

Por lo tanto, el centro coronario consiste en los pétalos entre las cejas y en la parte superior de la cabeza.

El número doce es el número base, como $12 \times 8 = 96$ y $12 \times 8 \times 10 = 960$.

La relación definida entre los pétalos del centro etérico coronario y los doce pétalos del loto egoico es bien clara.

El número ocho (2×4) está vinculado a la dualidad en:

- a. el cuatro del cuaternario,
- b. el cuatro del huevo áurico egoico (los três aspectos y el "círculo no se pasa").

Podemos interpretar la dualidad del cuaternario de la siguiente manera: los cuerpos físico, astral y mental inferior, la personalidad, y sus dos aspectos: recepción (jnanaindriyas) y acción (karmaindriyas).

También podemos interpretar como recepción y emisión la dualidad del cuatro del huevo áurico egoico

La vinculación del doce con los centros coronario superior (el cardíaco del coronario, de doce pétalos), el coronario secundario (de novecientos sesenta pétalos: $12 \times 8 \times 10$) y el cardíaco, de doce pétalos, es muy clara. Estas tres vinculaciones del doce están dentro de la relación definida con los doce pétalos del loto egoico. Por las conexiones que el Maestro ya ha explicado entre las tres tríadas del loto egoico (externa de conocimiento, intermedia de amor e interna de sacrificio) y los centros de los tres cuerpos inferiores, queda muy clara la relación definida con los doce pétalos del loto egoico, porque la tríada interna que vela la joya en el loto es el núcleo que energiza a las otras tres tríadas, totalizando así el doce del loto egoico.

Esta relación definida se puede explicar en términos de cualidades y energías, lo que haremos en otro estudio.

Estudio 609

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos -Continuación de las consideraciones sobre el trecho: "En relación con los centros etéricos, debemos señalar el hecho de que el centro superior de la cabeza es de estructura dual...", en la página 683, hasta "c. el cardíaco.", al final de la página 683.

Consideraciones.

Continuamos nuestras consideraciones sobre este trecho en el que el Maestro Djwhal Khul relaciona numéricamente los centros etéricos con el loto egoico. El Maestro en las palabras "lotos psíquicos básicos en los niveles egoicos" deja claro que estos lotos psíquicos básicos son el loto egoico. Ya hemos demostrado que las tres tríadas del loto egoico son los centros mentales coronario (la tríada interna de sacrificio), cardíaco (la tríada intermedia de amor) y laríngeo (la tríada externa de conocimiento).

Estas relaciones numéricas significan procesos de manifestación de energías y cualidades. Los tres pétalos de la tríada externa de conocimiento son manifestaciones del tercer aspecto: Manas, en tres subaspectos: Manas bajo la denominación conocimiento, Amor-Sabiduría (Budi) y Voluntad bajo la denominación sacrificio (Atma).

Los tres pétalos de la tríada intermedia de amor son manifestaciones del segundo aspecto: Amor-Sabiduría (Budi), en tres subaspectos.

Los tres pétalos de la tríada interna de sacrificio son manifestaciones del primer aspecto: Voluntad (Atma), en tres subaspectos.

Los tres pétalos de la tríada central que velan la Joya en el loto son manifestaciones sintéticas de los tres aspectos: Manas, Budi y Atma.

Por lo tanto, en el loto egoico están los números tres (los tres pétalos de cada tríada), cuatro (las cuatro tríadas) y doce (el total de doce pétalos).

En los novecientos sesenta pétalos del vórtice secundario del centro en la parte superior de la cabeza (el coronario) están los siguientes números: $2 \times 4 \times 10 \times 12 = 960$.

El número dos significa dualidad: recepción y emisión. El número cuatro significa el cuaternario, que puede tener varias interpretaciones, siendo una de ellas los cuatro atributos derivados del tercer aspecto Manas: armonía, conocimiento concreto, idealismo abstracto y orden ceremonial.

Podemos interpretar el número diez como representativo de la Década en el Diagrama VI en la página 317 del Tratado sobre el Fuego Cósmico:

- 1 - Esquema de Vulcano.
- 2 - Esquema de Venus.
- 3 - Esquema de Marte.
- 4 - Esquema de la Terra.
- 5 - Esquema de Mercurio.
- 6 - Esquema de Júpiter.
- 7 - Esquema de Saturno, Sintetizador.
- 8 - Esquema de Neptuno, Sintetizador.
- 9 - Esquema de Urano, Sintetizador.
- 10 - El Sol, el único Resolvente.

Las palabras del Maestro para describir el vórtice secundario del centro en la parte superior de la cabeza (el coronario) nos dan una idea de la estructura de los centros como vórtices con vórtices más pequeños (los pétalos) en la periferia. El loto egoico se compone de vórtices o remolinos o torbellinos de materia mental superior o causal y la joya en el loto.